

Colibrí

María Fernanda Guadarrama*

*Hay unas avecitas en esta
tierra que son muy pequeñitas,
que parecen más moscardones
que aves. Hay muchas
maneras dellas (sic).
Tienen el pico chiquito, negro
y delgadito, así como aguja...*

Fray Bernardino de Sahagún¹

Desde tiempos precolombinos el colibrí ha captado la atención de los seres humanos que habitaron tierras mexicanas. Ser una pequeña ave capaz de mantener el vuelo estático, volar rápidamente de un lado a otro y alimentarse del néctar de las flores fueron los atributos que los hicieron acreedores a su sitio en la cosmovisión de las culturas del México antiguo.

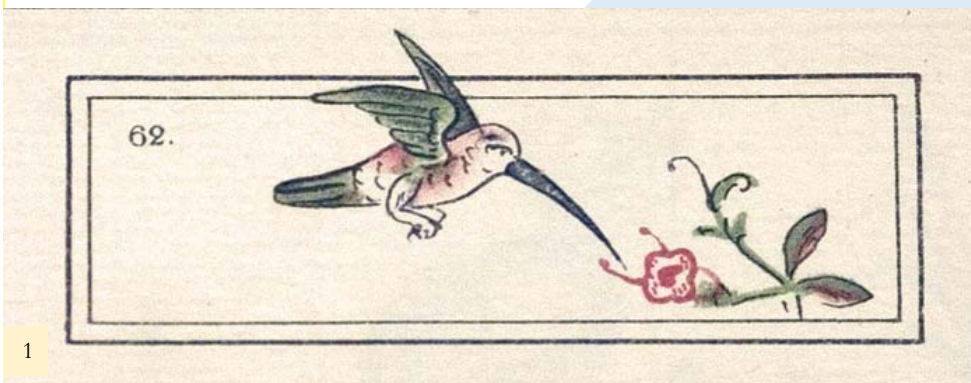
El pica flor, chupamirto o tente-en-el-aire como también es conocido fue parte de las leyendas y mitos de la creación de culturas como la maya, zapoteca, mixteca, teotihuacana y mexica, además de ser representados iconográficamente en murales (Teotihuacán y Chichen Itzá), códices y en utensilios de uso cotidiano y religioso. Y su nombre en lengua náhuatl *Huitzitzilin* dio nombre a algunos poblados mexicanos como *Huitzilac* (En agua de los colibríes) o *Huitzilan* (Lugar de

¹ (Sahagún, 2002, III: 1005).

* Universidad Autónoma del Estado de México. Facultad de Humanidades. mguadarrama@cmq.edu.mx,

colibríes) las denominaciones de los lugares en nahuatl es toponímica, es decir, que los lugares reciben el nombre de la flora o fauna más abundante.

Dentro de la cosmovisión maya el colibrí es llamado "el mensajero de los dioses" pues los



1

mitos cuentan que, al crear el mundo, los dioses habían dado vida a todo pero hacía falta un portador de mensajes y buenas noticias. Uno de los dioses cogió

una flecha de jade muy pequeña y "al soplar sobre ella tomó vida y voló de manera veloz". En la región maya el *'x ts' unu' um'* (colibrí en maya) es el mensajero de "buenas nuevas, bendiciones y buenos deseos" al verlos "se tiene la creencia que alguien mandó un buen deseo para ti" (Hernández Coello, 2022).

El *ts' ikúú*, colibrí en lengua mazahua, asocia su visita con "los seres queridos que han partido al otro mundo" y aparecen en las flores "queriendo avisar que están bien y las familias no deben preocuparse". Las personas se emocionan mucho cuando los ven en las flores de sus jardines (Sánchez Martínez, 2022).

Para el pueblo nahua, en específico los mexicas, el ave está relacionada con una de sus deidades principales, Huitzilopochtli. El nombre del dios significa en náhuatl clásico "colibrí zurdo" y es considerado el *nahualli* del dios². Tanto al ave como al dios se les relaciona con el sol, la primavera y el verano, el amanecer y el atardecer. Se les considera guerreros a los colibríes machos porque en su época de apareamiento suelen enfrentarse frenéticamente con sus picos. Leonardo López Luján (2022: 24) menciona que a la llegada de los españoles Huitzilopochtli aún se encontraba en "formación icónica", es decir su culto y adoración continuaba en etapa formativa. Es un dios de la guerra, su leyenda da explicación al día y a la noche. Cuentan que la diosa *Coatlicue* estaba barriendo cuando apareció una bola de plumas de colibrí, algunas fuentes dicen que la metió en su delantal cerca de su vientre; mientras otras argumentan que la colocó cerca de su pecho. Y así concibió al dios, pues este nació como adulto y mató a su hermana *Coyolxauhqui*, la luna, para defender a su madre³.



2

² Dentro de la cosmovisión mesoamericana el *nahualli* (nahual) es el espíritu guía o *alter ego* de una persona normalmente en forma de animal o un astro. Desde el nacimiento era asignado por el anciano sabio al recién nacido. Gracias a las leyendas populares se cuentan que los nahuales son personas con la capacidad de transformarse en un animal. Para la cultura mexica Huitzilopochtli trasmutaba en colibrí para visitar a los seres humanos.

³ El mito de Huitzilopochtli cuenta que al quedar su madre, *Coatlicue*, embarazada sus 400 hermanos y su hermana *Coyolxauhqui* enfurecen por la deshonra y por eso quieren asesinarla. Pero desde el vientre el "colibrí zurdo" habla y calma a su madre. Al nacer no lo hace siendo un bebé, sino como un joven gallardo quien ataca a sus hermanos

Los mexicas creían que los colibríes eran almas de los guerreros muertos en batalla y que el dios los había convertido en las aves para regresar a visitar a sus familiares. En los nuevos hallazgos



3

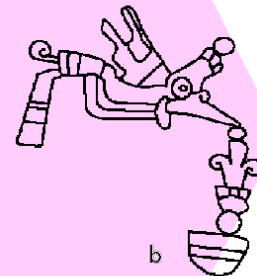
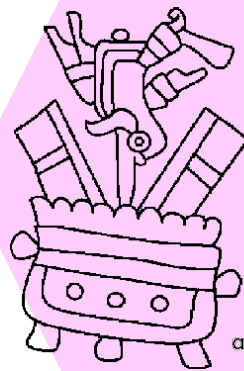
en el Templo Mayor fueron descubiertos 16 cadáveres de colibríes de 4 subespecies diferentes como parte de una ofrenda al dios de la guerra (López Luján, 2022: 27-31).

Otra leyenda conectada con el dios es la de la salida de Aztlán de los pueblos nahuas, pues Huitzilopochtli fue quien les habla de ir en búsqueda de la "tierra prometida" hasta la llegada a la cuenca de Texcoco. La lámina 1 del *Códice Bouturini* o tira de la peregrinación muestra al dios con una cabeza antropomorfa cubriéndose con un yelmo en forma de cabeza de colibrí, con el pico abierto; también en la lámina 4

donde lo van cargando en el *tlaquimilolli*. De la misma manera, con figura antropomorfa, con el yelmo de colibrí y con plumas verdes y azules en los brazos es representado en los códices *Azcatitlan* (lámina 2) y *Códice Borbónico* (lámina 31).

Al colibrí también se le relaciona con la fertilidad y la sexualidad masculina; el acto de polinización es equiparado con el acto sexual, hombre-colibrí / mujer-flor. En sus estudios, Nohemí Quezada (1996: 97-100) y Miriam López Hernández (2015: 92) han mostrado al colibrí como figura relacionada con la masculinidad en el acto sexual, el ser "el pica flor" quien va en búsqueda del amor y el placer. Algunos pueblos lo consideran parte de sus leyendas como el "hombre que se convierte en el ave" para "obtener favores carnales de una mujer" o niña como lo muestra el uso del colibrí en pueblos otomíes (hñä-hñü), son los niños quienes los usan para "encantar" al sexo opuesto (López Hernández, 2015: 95; Granberg, 1970: 102).

Quezada también expone al ave como parte de amuletos para el enamoramiento y atracción sexual. Eran escogidos para atraer al sexo opuesto, una mujer con la ayuda de un colibrí macho y un hombre con un colibrí hembra acudían a las prácticas místicas, el ave era disecada y preparada con hierbas saladas para el caso. Algunas veces era adornado con piedras preciosas y listones de colores, después se guardaba en una bolsa de tela o en un pañuelo. Esta práctica se conservó hasta la época colonial y era muy popular en todos los sectores de la población.



4

y asesina a su hermana degollándola y partiendo su cuerpo en pedazos. Su cabeza la manda al cielo convirtiéndose en la luna. Esta narrativa explicaba el día y la noche pues el dios también emula al sol. También en el Templo Mayor el *Teocalli* de Huitzilopochtli estaba en la cima y al pie de las escalinatas se encontraba la famosa escultura con el relieve de la diosa.

En la actualidad en México se le considera una especie de cuidado⁴ por estar en peligro de extinción, debido a la falta de flora para polinizar. La urbanización y el comercio de la especie en los tianguis como amuleto han sido las causantes de esa disminución, que debemos ayudar a prevenir. Sin embargo dentro de la cultura popular aún se considera que es el alma de un ser querido y un portador de buenas noticias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

GRANBERG, Wilbur (1970) *People of the Maguey*. New York: Praeger.

HERNÁNDEZ Coello, Rodrigo, " El colibrí en la región yucateca", Toluca, México, 9 de noviembre del 2022.

Entrevistó María Fernanda Guadarrama

LÓPEZ Hernández, Miriam (2015) "El colibrí como símbolo de la sexualidad masculina entre los mexicas" en *Itinerarios: revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos*, pp. 79-100. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6128095> (Consultado el 8 de noviembre del 2022).

LÓPEZ Lujan, Leonardo, Aguirre Molina, Alejandra y Marín Calvo, Antonio (2022). "Las imágenes de Huitzilopochtli en el Templo Mayor de Tenochtitlán: Nuevos descubrimientos, nuevas ideas" en *Arqueología Mexicana*, XXIX (177) Noviembre-Diciembre, pp. 22-33.

NAVARIJO ORNELAS, María de Lourdes "Arte y ciencia a través de las imágenes de aves en la pintura mural prehispánica" en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, UNAM, XXII (77), pp. 5-32. Disponible en: <http://www.analesiie.unam.mx/index.php/analesiie/article/view/1945> (Consultado el 10 de noviembre 2022).

QUEZADA, Nohemí (1996) *Amor y magia amorosa entre los aztecas. Supervivencia en el México colonial*, México: IIA-UNAM.

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Lissette, "El significado del colibrí para los mazahuas", Toluca, Estado de México, 31 de octubre del 2022. Entrevistó María Fernanda Guadarrama.

SAHAGÚN, Fray Bernardino de (2002) *Historia general de las cosas de Nueva España*. Tomo III. Ed. de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, México: CONACULTA

⁴ En el año 2014 en el municipio de Toluca y en el barrio de Huitzilán se inició con un programa de cuidado hacia el colibrí invitando a los vecinos a colocar plantas como aretillos, petunias y lavandas para su alimentación, evitando las nectarinas, para animarlos a seguir polinizando y evitar su migración que ha ido mermando a causa de la urbanización.

IMÁGENES

1. Colibrí dibujado en el taller de Fray Bernardino de Sahagún.
2. Escudo del altépetil de Huitzilopochco, Códice Mendoza, f. 20r.
3. Lámina 1 del Códice Boturini (o Tira de la Peregrinación), donde Huitzilopochtli habla dentro de la cueva indicando que deben partir. El dios se representa con una cabeza antropomorfa con un yelmo de colibrí. (INAH, mediateca digital.)
4. Ejemplos de colibríes tomando las ofrendas dedicadas al sol (redibujados del Códice Cospi (1994: lámina 5 y lámina 1, respectivamente), citadas en: Rojas Martínez Gracida, Araceli (2008) “La iconografía e iconología relacionada con el sol en polícromos de Cholula”, *Arqueología*, No. 37, Enero-Abril, p. 147, México, INAH, pp. 140-154.